



Palabras como prejuicios: Nietzsche y la genealogía de la injusticia social

9 de enero, 2002

Nataly Kelly

*El peligro lingüístico a la libertad espiritual-
cada palabra es un prejuicio.
- Nietzsche, El Vagabundo y su Sombra*

En su trabajo, Sobre Verdad y Mentira en el Sentido Extramoral, Friedrich Nietzsche afirma que las leyes de verdad nacen en el lenguaje, pero comprueba mediante su argumento que el lenguaje es algo arbitrario y no es capaz de representar la realidad. Por lo tanto, según las ideas expresadas por el autor en la obra mencionada, el lenguaje no es un producto del conocimiento, ni del sentido de la verdad. Nietzsche plantea la problemática de pensar las palabras como representaciones de la realidad, y afirma que son metáforas¹.

Según Nietzsche, la palabra es, “una reproducción en sonidos de un impulso nervioso” (Nietzsche, Verdad, 21). En reducir la palabra a un proceso fisiológico, Nietzsche expresa la importancia de quitarle a la palabra ese poder que tanto se le ha asignado, el supuesto poder de representar “la verdad”. Nietzsche afirma: “La ‘cosa en sí’ (esto sería justamente la verdad pura, sin consecuencias) es totalmente inalcanzable y no es deseable en absoluto para el creador del lenguaje” (22).

Nietzsche utiliza palabras como “fingir”, “engaño”, “adulación”, “mentira”, “fraude”, “murmuración”, “farsa”, “enmascaramiento”, “escenificación”, “ilusiones”, “ocultar”, y “ensueños” para describir lo que hacen los hombres mediante las palabras (18-19). Como dice Nietzsche, “creemos saber algo de las cosas mismas cuando hablamos de árboles, colores, nieve y flores y no poseemos, sin embargo, más que metáforas de las cosas que no corresponden en absoluto a las esencias primitivas (23).

El movimiento moral “se despierta” para Nietzsche cuando se intenta definir lo verdadero y lo falso (26). En las palabras del autor, “[...] dentro de ese juego de dados de

¹ Según el Diccionario Larousse Ilustrado (1967), la palabra “metáfora” se define de la manera siguiente: “figura de retórica por la cual se transporta el sentido de la palabra a otra, mediante una comparación mental”.

los conceptos se denomina ‘verdad’ al uso de cada dado según su designación” (27). En establecer conceptos de “lo verdadero” y “lo falso, de “lo correcto” y “lo incorrecto”, se construyen ideas sobre “lo moral” y “lo inmoral”. Estas ideas dan paso a la construcción de “un orden piramidal por castas y grados; [...] leyes, privilegios, subordinaciones y delimitaciones” (26).

Se podría afirmar que lo que hace Nietzsche mediante este texto es esbozar una especie de genealogía de la injusticia social (y la moral)², buscando las raíces originales y los parentescos entre varios conceptos que parecen haber surgido en diferentes épocas históricas. La historia genealógica de la injusticia social comienza cuando surgen las palabras, ya que las palabras, según Nietzsche, son metáforas que, aunque no tienen vínculo alguno con la realidad, se utilizan por los seres humanos para crear “verdades”. También se utilizan para hacer contrastes entre “lo verdadero” y “lo falso”. De ahí nacen ideas acerca de “lo incorrecto” y “lo correcto” que da paso a “lo moral” y “lo inmoral”. Finalmente, desde estos conceptos nace el orden piramidal que menciona Nietzsche, y con él, las injusticias sociales.

Surgen en este texto algunos de los conceptos más importantes de Nietzsche, el primero de los cuales es la idea del Superhombre. Aunque no se utiliza el término explícitamente, Nietzsche menciona “una esfera intermedia y una fuerza mediadora” (30). Estas palabras invocan el concepto del superhombre como *tránsito* utilizado en el Prólogo de Zaratustra (Nietzsche, Zaratustra, 36).

Nietzsche también hace referencia a los “creadores activos” varias veces en el texto, que hace al lector acuerdo de los compañeros de Zaratustra, que tenían que ser “creadores y cosechadores” (44). En el texto Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral, el autor

menciona que el hombre, “se olvida de sí mismo como sujeto y, por cierto, como sujeto artísticamente creador, [...]” (Nietzsche, Verdad, 29).

Otro concepto básico de Nietzsche que se puede destacar en este texto es el nihilismo, o específicamente, la crítica a la práctica del cristianismo. Debido a que, con el cristianismo, se empezó a ver a Dios como fuera de la cadena del ser, se creó la idea de que en dominar la naturaleza, se podía someter al mundo y eliminar el mal. Con el nacimiento del cristianismo, la naturaleza se vio como algo desespiritualizado, no como en el concepto de Aristóteles, en que Dios forma parte del Cosmos. Con el cristianismo, entonces, se desarrolló la secularización de la naturaleza, el proyecto de la modernidad. La ciencia era el instrumento ideal para dominar la naturaleza y llevar a cabo el proyecto de la modernidad.

Como Nietzsche hacía una crítica de las verdades científicas (33), tal vez es por eso, entre otros motivos, que se le considera a veces como el padre de la postmodernidad. Nietzsche explica que, igual que no hay cómo representar “verdades” acerca de la realidad a través del idioma, no hay cómo presentar “verdades” acerca de la naturaleza usando la ciencia. Él escribe que solamente se puede entender una ley de la naturaleza, “en sus relaciones con otras leyes de la naturaleza [...]”. Por lo tanto, la ciencia es otra metáfora, otra ilusión, y no es “la verdad”.

Es interesante notar además que la lengua se utilizó en la tradición occidental como forma de distinguir a los seres humanos de los animales. Se creía que los idiomas que no tenían escritura eran los más “atrasados”. Es decir, mientras más los seres humanos se alejaban de la oralidad, más avanzados se creía que se encontraban en la cadena del ser.

² Véase el Anexo I para una esquematización de este concepto.

Por último, las reflexiones hechas por Nietzsche en torno a la lengua tienen una gran semejanza con el filósofo estadounidense Richard Rorty, especialmente en su libro, Contingencia, ironía y solidaridad, en el cual afirma que la lengua es contingente. La filosofía de Rorty, quien tiene influencias de Wittgenstein y Davidson también, parece estar muy de acuerdo con el concepto Nietzscheano de que las palabras no representan la realidad. Rorty va aún más allá, diciendo que nuestra “realidad” se construye dentro de la lengua, y es por eso que no existe una “realidad universal” previa al lenguaje, sino que la realidad es subjetiva, compleja y formada dentro de la lengua.

Esta lectura de Nietzsche es muy interesante y sumamente rica en temas de reflexión y discusión. El texto ayuda a concretar y profundizar un poco más algunos de los conceptos básicos presentados en Así habló Zaratustra, pero presenta bases también para facilitar la comprensión de La genealogía de la moral. Este texto ofrece un espacio muy importante de reflexión acerca de cómo se construyó la moral de Occidente, comenzando con la *palabra*.

Referencias Bibliográficas

Nietzsche, Friedrich.

Prólogo de Zaratustra, en: Así habló Zaratustra, Alianza, Madrid, 1994, pp. 31-36.

Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Tecnos, Madrid, 1994, pp.15-38.

Rorty, Richard.

Contingencia, ironía y solidaridad. New York, Cambridge University Press, 1989.

ANEXO I

Genealogía de la Injusticia Social

